

Censura y exilio: dos elementos clave de la literatura española producida durante el franquismo

Censorship and exile: two key elements of the Spanish literature produced during the Franco Era

Reseña de: Larraz, Fernando, *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo*, Gijón, Ediciones Trea, 2014, 382 pp.

SOFÍA GONZÁLEZ GÓMEZ
Universidad de Alcalá de Henares
glezgomezsofia@gmail.com

La literatura producida desde el comienzo de la Guerra Civil en España hasta el final de la dictadura franquista en 1975 está determinada por dos elementos cruciales en la historia del campo literario español: el exilio y la censura. De los dos se ha ocupado con exhaustividad el profesor de la Universidad de Alcalá, Fernando Larraz, en libros como *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*¹, y en decenas de artículos académicos como “El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española”². *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo* puede presumir, por tanto, de un bagaje de años de investigación sobre estos temas y, además (y posiblemente se trate de lo más valioso del libro), de un arduo trabajo de búsqueda y análisis de fuentes en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (AGA). En este Archivo, se custodian cientos de expedientes de censura y otros tantos manuscritos intervenidos.

En *Letricidio español* no está presente la tendencia seguida por muchos estudios sobre la censura: estudiar de manera anecdótica los “informes de lectura”, según la terminología del aparato censor, para, en última instancia, compararlos con los textos originales. Al contrario, Larraz parte de la hipótesis de que “la censura es el dato esencial de la narrativa peninsular entre 1939 y 1975”³, y elabora una reflexión sobre las consecuencias que esta

¹ Larraz, Fernando, *El monopolio de la palabra: el exilio intelectual en la España franquista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009.

² Larraz, Fernando, “El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española”, en *Iberoamericana*, vol. 12, 47 (2012), pp. 101-114.

³ Larraz, Fernando, *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo*, Gijón, Ediciones Trea, 2014, p. 208.



práctica insólita en la Europa del siglo xx tuvo en la literatura producida tanto en España como en otros países, en este último caso por parte de los “emigrados” (así denominó el Régimen a los exiliados). Expone Larraz una tipología de modos de censura: censura oficiosa, censura oficial y autocensura⁴, y un establecimiento de niveles de censura, con seis grados: el primero y menos grave, novelas autorizadas sin tachaduras; el segundo, novelas con tachaduras menores; el tercero, novelas con menos de 50 páginas tachadas; el cuarto, novelas con más de 50 páginas; el quinto, textos cuya edición se secuestra; y, en sexto lugar, el nivel mayor de represión, textos que continúan inéditos y de difícil localización debido a la ausencia de referencias⁵. Completan la exhaustiva descripción de la censura una identificación y una caracterización pormenorizada y detallada de los censores (capítulo 3).

Conviene resaltar que en el libro también se aborda la relación de la censura y el exilio con respecto a la recepción y el mercado editorial. En cuanto a la recepción, es novedoso leer, por los testimonios aportados por Larraz, cómo los censores minusvaloraban a su público y lo consideraban susceptible de dejarse imbuir de cualquier frase que esbozara la mínima antipatía al Régimen. Y es curioso cómo algunos “lectores” mencionaban sectores más preparados, hábiles para descifrar mensajes ocultos en frases obscenas. En cualquier caso, las tachaduras se centraban fundamentalmente en el plano léxico, y acerca de esta obstinación Larraz ha llamado la atención sobre una pudibundez verdaderamente extrema en algunos casos. Podría ser esta una posible explicación para la barroquización del lenguaje sufrida, a finales de la década de los 60 y principios de los 70, con novelas como *La saga/fuga de JB* de Gonzalo Torrente Ballester. Pero en el libro se rechaza: “Es muy dudoso que esta evolución de la novela franquista se debiera a una enésima estrategia censora”⁶, cuando se esperaría lo contrario dados algunos testimonios apologistas de la censura como los de Miguel Delibes, también presentes en *Letricidio español*:

Acaba por ser un estímulo de la imaginación del escritor que le lleva a esquivar el toro y a buscar soluciones inteligentes para decir lo que pretende decir sin ofenderla ni encabritarla⁷.

Sí se considera, en relación con el léxico, la posibilidad de que el estilo estrictamente realista de *El Jarama* de Rafael Sánchez Ferlosio tuviera como fin evitar la censura: “Tal vez la aspiración del objetivismo fuera hacer pasar por plenamente desideologizadas miradas que sabían de antemano que no lo estaban”⁸.

Respecto a la industria cultural, Fernando Larraz estudia el mercado editorial y las relaciones que se establecieron en él tomando como hilo conductor la censura y su evolución. En origen, esta práctica intervencionista fue una herramienta de la dictadura para construir una ideología que constituyera el espíritu nacional, aglutinando el catolicismo y el conservadurismo propios de la Iglesia y los pensamientos afines a Franco. Pero, pasado el tiempo, Larraz apunta

⁴ *Ibidem*, p. 195.

⁵ *Ibidem*, pp. 103 y 104.

⁶ *Ibidem*, p. 341.

⁷ *Ibidem*, p. 30.

⁸ *Ibidem*, p. 207.

a que la censura se convirtió en un aparato represivo que regulaba el ámbito de la edición y ejercía un control totalitario sobre las publicaciones. En esta parte, resultan esclarecedores los movimientos tácticos de dos figuras clave en la historia cultural contemporánea de nuestro país: Camilo José Cela y José Manuel Lara Hernández. Y resultan desoladoras las tribulaciones por las que tuvieron que pasar, por ejemplo, Ramón J. Sender, que sufrió continuas vejaciones, y Juan Marsé que, a pesar de que mantuvo una relación cordial con Robles Piquer⁹, sufrió numerosas vicisitudes editoriales. La censura llegó, pues, a inmiscuirse en labores propias de un editor: prueba de ello es que lograron cambiar el título de *Los soldados de Cataluña* de Eduardo Mendoza a *La verdad sobre el caso Savolta*¹⁰.

Lo que en inicio se presenta como una publicación sobre la censura durante el franquismo, resulta una verdadera historia crítica de la literatura en la época franquista. En esto reside la relevancia de su estudio: es evidente que la censura ejerció una influencia crucial en la producción artística de los escritores. Sorprendentemente, las modificaciones censoras no han sido siempre objeto de interés por las ediciones llamadas filológicas, que tienen como propósito editar el texto de manera fidedigna. *Letricidio español* es un libro imprescindible para cualquier acercamiento a la novela española del siglo xx.

⁹ *Ibidem*, p. 318.

¹⁰ *Ibidem*, p. 369.